

DOSSIER

ESTADOS CORPORATIVOS ARCAICOS. ORGANIZACIONES DE EXCEPCIÓN EN ESCENARIOS EXCLUYENTES*

Linda Manzanilla

Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM

RESUMEN: *Este trabajo se organiza alrededor del tema de la estructura corporativa de Teotihuacan y las implicaciones que ésta tuvo en el sistema de gobierno, tanto a nivel de barrio (en el análisis del sitio de Teopanazgo, en la periferia sureste del sitio) como de Estado (en la propuesta de interpretación del complejo palaciego de Xalla, al norte de la Pirámide del Sol). Se propone también que la estructura corporativa que yace al inicio de la conformación de la ciudad fue desgajada por la acción excluyente de las élites intermedias de los barrios, los cuales rebasaron el control del Estado en Xolalpan tardío.*

ABSTRACT: *This research deals with the corporate structure of Teotihuacan and how this structure may have modeled the type of government (co-rulership) of the city itself (with our interpretation of the palatial compound of Xalla, to the north of the Pyramid of the Sun), as well as the organization of the neighborhoods (with the analysis of the barrio center of Teopanazgo, in the southeastern periphery of the city). I propose that the corporate strategy with which Teotihuacan was created was torn down by the exclusionary behavior of the intermediate elites in the neighborhood centers, which surpassed the action of the state in Late Xolalpan times.*

PALABRAS CLAVE: *Teotihuacan, estrategia corporativa, Teopanazgo, Xalla*

* Agradezco a mis colaboradores de los proyectos interdisciplinarios aquí mencionados, pues a través de la interacción que ya cumple 20 años de fértil vida he podido aprender más y comprender mejor a Teotihuacan: particularmente a Emily McClung de Tapia, Luis Alberto Barba y Raúl Valadez, pero también a Diana Martínez, Cristina Adriano, Emilio Ibarra, Bernardo Rodríguez, Liliana Torres, Johanna Padró, Alessandra Pecci, Agustín Ortiz, Jorge Blancas, Ana María Soler, Jaime Urrutia, Peter Schaaf, Mauro de Ángeles, Claudia Nicolás, Beatriz Maldonado, Sandra Riego, Gilberto Pérez Roldán, Miguel Ángel Baez, Edgar Rosales de la Rosa, Alejandra Guzmán, Citlali Funes, Juan Rodolfo Hernández, Laura Bernal, Nidia Ortiz y muchos otros más. Todos estos proyectos fueron posibles gracias al financiamiento de la UNAM y del CONACYT, y al permiso del Consejo de Arqueología del INAH.

INTRODUCCIÓN

Durante muchas décadas, los arqueólogos trataron de crear una base teórica unificada para explicar el origen del Estado. Desde explicaciones con factores motores únicos (como la agricultura hidráulica, la competencia por recursos, la guerra, la jerarquía administrativa, el control del intercambio, de la producción y la redistribución) hasta explicaciones procesuales, vimos una serie de intentos que fracasaron, aun cuando se veían particularidades agrupables en determinados procesos contrastantes. Pienso que pocas veces nos preguntamos qué datos se requieren en el registro arqueológico para ratificar una propuesta tipológica de Estado y nos apresuramos a emitir ideas inconexas, sin bases fácticas, sin referentes funcionales y sin cronologías precisas.

En 1973, Kent Flannery dijo que el paso de los milenios ha visto desfilar formas de organización tan diversas que no todas están registradas en nuestro presente con referentes etnográficos. Por lo tanto, sobre todo para los estados primarios, debemos agudizar nuestro intelecto para indagar sobre su organización sociopolítica, sin forzarlos en esquemas caducos y desgastados [comunicación verbal].

Cuando Colin Renfrew sugirió en 1974 la existencia de dos tipos de cacicazgos, el centrado en un individuo y el corporativo, no se imaginó el efecto que 30 años después podría tener su propuesta. Desde 1992 he estado interesada en demostrar, con datos arqueológicos, que el Estado teotihuacano pudo haber estado dirigido por dos o cuatro cogobernantes, añadiendo este aspecto a su carácter de anomalía en el periodo Clásico, y al parecer soy la única arqueóloga que trabaja en Teotihuacan con esta perspectiva [Manzanilla, 1992].

En 1996, Blanton, Feinman, Kowalewski y Peregrine fueron más allá y propusieron dos estrategias contrastantes que podrían estar representadas en las sociedades estratificadas:

- a) La estrategia centrada en el individuo (excluyente o tipo red), en la que se obtiene una destacada posición social a través de relaciones de intercambio a larga distancia aprovechadas por algún individuo, además del acceso diferencial a bienes exóticos y conocimiento especializado. También se encuentra el surgimiento de la élite que monopolizará las alianzas matrimoniales más ventajosas entre segmentos de linajes, y las presiones sociales que privilegian la innovación tecnológica, principalmente en la producción de bienes exóticos.
- b) Una estrategia "corporativa" en la que el poder se comparte entre diferentes grupos en una sociedad. Hay restricciones hacia el comportamiento político de aquellos que detentan el poder, existe interdependencia entre subgrupos, y un énfasis en las representaciones colectivas y en el ritual basado en la fertilidad y la renovación de la sociedad y el cosmos.

En este trabajo quisiéramos sugerir que la estrategia corporativa de Teotihuacan modeló un tipo de Estado con territorios discontinuos y no un Estado territorial con fronteras precisas, como algunos autores han propuesto. En esto, Teotihuacan se parece bastante a la estrategia corporativa de Tiwanaku (con enclaves en costas, valles, sierras, puna y ceja de selva) con el fin de allegarse recursos, muchos de éstos suntuarios o utilizables en las grandes ceremonias públicas para integrar grupos sociales muy diversos [Albarracín Jordán, s/f].

Asimismo, intentaremos demostrar que la contradicción entre la estrategia corporativa original con la cual fue organizada Teotihuacan para articular diversos grupos étnicos y gente de diversa procedencia no logró construir un modelo de Estado fuerte, sino que aparentó una cohesión que, vista de cerca, realmente se trataba de numerosos hilos sin trama firme.

Al final de su historia, las élites intermedias de Teotihuacan emprendieron acciones independientes para controlar recursos y mano de obra de regiones como la costa del Golfo con el fin de acceder a posiciones económicas sin precedente. Este hecho carcomió las entrañas de la estructura corporativa del Estado desde adentro, ya que dichas élites intermedias jugaban un rol importante en la administración de los barrios. Por otro lado, hacia afuera, organizaciones excluyentes interactuaron con el sistema teotihuacano desde Puebla-Tlaxcala [Baez Pérez, 2005] y el Bajío [Manzanilla, 2005b], pero a la larga ejercieron otra presión externa contra el sistema corporativo. El colapso era inminente.

Las preguntas clave son: ¿cómo se configuraba el territorio de una estructura corporativa como Teotihuacan?, ¿cómo se vislumbran las conexiones con el exterior desde la estructura interna de la urbe? y ¿cómo influía esta organización interna en sus relaciones externas?

Sin duda, la convivencia de diversos grupos étnicos con la población teotihuacana (cualquiera que haya sido su etnia) debió estar llena de matices interesantes, conflictos de intereses, articulación de experiencias y destrezas. En fin, se trataba de un mosaico de lenguas, identidades y concepciones, que sin embargo convergían en una ciudad muy bien planificada que representaba el orden de entonces. En este escenario, el ritual debió ser una manera de integrar estas diversidades y la fuente original de poder del gobierno corporativo.

EL TERRITORIO TEOTIHUACANO ALLENDE LA CIUDAD DE TEOTIHUACAN

Los valles circundantes

Sobre los sitios teotihuacanos de la cuenca de México sabemos poco: se ubican, por un lado, cerca de manantiales o cuerpos lacustres; o bien, cerca de fuentes de arcilla que les permitieron hacer cerámica al estilo teotihuacano [Díaz Oyarzábal, 1991 a y b].

Con los datos disponibles hasta ahora, los llamados “centros secundarios” de El Portezuelo y Azcapotzalco parecen más bien sitios epiclásicos donde se recrea más una forma de vida a la teotihuacana que realmente centros de concentración de excedente de sus subregiones. No sabemos qué relaciones hay con Teotihuacan y tenemos escasísimos datos de contextos funcionales plenamente dados. La presencia de cerámica teotihuacana en rellenos y contextos secundarios no nos dice nada de la jerarquía administrativa.

La mayor parte de la cuenca de México está llena de aldeas del Clásico, pero a falta de excavaciones sistemáticas no podemos aseverar si los grupos sociales de Teotihuacan tenían parientes en ellas que les proveyesen de bienes y materias primas de manera directa; o bien, si era a través del Estado como se organizaba el flujo de su producción.

Es posible que podamos rastrear cultígenos particulares de áreas de la cuenca de México si los abordamos con estudios isotópicos de estroncio 87/86. Sabemos hasta el momento que el conejo teporingo, que tiene su hábitat en las sierras Nevada y Chichinauhtzin del sur y sureste de la cuenca de México, era consumido por los teotihuacanos de Ozttoyahualco 15B:N6W3, hacia la periferia noroeste de la gran ciudad prehispánica [Valadez, 1993].

Asimismo, gracias a las identificaciones de Fernando Sánchez y Susana Xelhuatzin, las especies como *Pinus leiophylla* [Sánchez, INAH, informe técnico para mi proyecto; Xelhuatzin, INAH, informe técnico para mi proyecto] de las estribaciones de la Sierra Nevada, hacia los 2 800 metros sobre el nivel del mar, era utilizada en las techumbres de Xalla y Teopancazco [Manzanilla, López y Fash, 2005; Manzanilla y López, 2001; Manzanilla, 2002c; 2003c].

Los asentamientos de tradición teotihuacana en el valle de Tula se ubican desde tiempos Tlamimilolpa, en colinas o tierras bajas entre los ríos El Salto y Salado; y hacia el norte, paralelos al río Tula [Mastache, Cobean y Healan, 2002:52 y ss]. Tienen funciones muy específicas, como lo podemos ver en Chingú (situado al centro del territorio con sitios teotihuacanos [Díaz, 1980]), El Tesoro y Acoculco (con fuertes vínculos con Oaxaca [Mastache, Cobean y Healan, 2002:52-59]). El aprovisionamiento de una cantidad enorme de calizas para la producción de cal en Teotihuacan, así como el de fibras de agave, pudieron ser los recursos que interesaban a la ciudad.

Para el caso de la porción oriental del valle de Morelos, los sitios de La Laja, Las Pilas y Hacienda Calderón [v. los trabajos de Martínez Donjuán] también hacen énfasis en el procesamiento de cal, la obtención de recursos de tierra caliente (posiblemente el algodón, el aguacate y el sílex) y las rutas de abasto de piedras verdes, miel y aglutinantes hacia Guerrero. Hirth [1978:325] propone que el sitio de San Ignacio se constituyó como el único centro administrativo regional. Asimismo, es curioso que la porción occidental de Morelos tenga

escasa presencia teotihuacana, lo cual reitera que no había control territorial continuo [v. Hirth, 2000, vol. I:68].

Para el valle de Toluca, González de la Vara [1999:122 y ss] señala que en la fase Tlamimilolpa es cuando se observa un nuevo proceso de colonización, esta vez por parte de Teotihuacan. Los sitios se ubican en lugares bajos de alto rendimiento agrícola en las faldas del Nevado de Toluca y en un corredor que une esta región con la cuenca de México. El lugar de mayor jerarquía era Santa Cruz Atzcapotzaltongo. Se propone que producían bienes de consumo de subsistencia, pero este valle pudo haber sido corredor para el abasto de materias primas de Guanajuato y Michoacán (cerámica *cloisonné*, pigmentos y minerales, entre otros). Después del incendio de la ciudad de Teotihuacan, se observa una colonización masiva de población teotihuacana en zonas antes no ocupadas del valle de Toluca (40% de los sitios fueron nuevos o reocupados).

Para Puebla-Tlaxcala, contamos con un corredor de sitios (como Las Colinas, San Nicolás El Grande, T-85) y sitios alrededor de Huejotzingo [Uruñuela y Plunket, 2005:304 y ss] que unían a Teotihuacan con la porción al este y sur de La Malinche, mas no es un territorio continuo en la propuesta de García Cook [1981:267], a la cual habrá que añadir los sitios del sector de Atlixco [Plunket y Uruñuela, 1998:103 y ss].

En general, hemos visto agrupamientos o corredores de asentamientos en regiones ricas en recursos de subsistencia o estaciones de paso hacia las áreas proveedoras de materias primas y bienes suntuarios.

LAS REGIONES PROVEEDORAS DE RECURSOS Suntuarios Y LOS ENCLAVES

Una de las regiones que mayor interés ha despertado respecto del tema de su relación con Teotihuacan es el sur de Puebla, particularmente el área de Ixcaquixtla-Tepexi. En ésta, especialmente en el sitio Pedernal, se han hallado conjuntos de cuartos alrededor de patios (versión pequeña de los conjuntos teotihuacanos) y algunos dedicados a la producción de la vajilla Anaranjada delgada [Rattray, 1998]. En el siglo XVI, esta región también tributaba mantas, vestimenta, oro, piedras preciosas, petates, muebles, sandalias, canastos, plumas, algodón, pieles de venado y conejo, vasijas, y productos agrícolas [*ibid.*:83].

En recientes fechas, Cervantes Rosado *et al.* [2005] han descubierto y excavado una de las tumbas de los personajes importantes de esta sociedad excluyente y, a juzgar por las pinturas murales, a la cabeza estaba un personaje que tenía por subordinados a varios personajes con diversas insignias. Según Baez Pérez [*op. cit.*], la zona de Tepexi no era solamente un maquilador para Teotihuacan, sino un socio comercial fuerte e independiente.

Poco sabemos de los sitios relacionados con Teotihuacan en Guerrero. Sin embargo, desde el Formativo existían rutas que relacionaban las áreas de abasto de materias primas suntuarias y objetos procesados de la costa de Guerrero con el Altiplano, por la ruta Amacuzac-Río Azul-Omitlán [Niederberger, 2002]. Estas materias incluían: esquistos, mica dorada, rocas metamórficas verdes (como la serpiente), ónix calcáreo, cinabrio; y para el Posclásico, también cacao, algodón, conchas *Spondylus*, pigmentos, miel, copal y trajes de guerreros, entre otros [*ibid.*:182 y s]. Quizá podríamos partir de la idea de que las rutas se conservaron hasta tiempos teotihuacanos.

Paradis [2002:85 y ss] menciona que en la región de Mezcala-Balsas, durante el Clásico, hubo aglomeraciones urbanas tales como en Ahuináhuac y Apantipán, que contaban con juegos de pelota y conjuntos cívicos y residenciales similares a los teotihuacanos, así como talleres de elaboración de objetos del arte Mezcala, situados en las terrazas (donde se puede acceder a los cantos de río y las arenas para semiprocasar los objetos). Para hablar de un enclave teotihuacano, empero, debemos contar también con evidencias de las prácticas culinarias, representaciones de la indumentaria, prácticas rituales y funerarias teotihuacanas, así como el estudio antropofísico de la población. Por lo tanto, aún no podemos estar seguros de que los teotihuacanos realmente constituyeron un enclave en Guerrero.

En Matacapan (Los Tuxtlas, Veracruz) se propone que existió (entre 400 y 600 dC) un enclave teotihuacano en un área rica en recursos. Ortiz, Santley y Pool [1988] han mapeado unos 20 km² de ocupación urbana y suburbana. Al oeste del conjunto principal de plataformas hay un sector con mucho material de estilo teotihuacano: un templo, grandes áreas de producción cerámica (vasos trípodes cilíndricos hechos en arcillas locales que imitan la vajilla Copa, cajetes de soporte anular, candeleros y figurillas títere, entre otros [*ibid.*:333; Millon, 1988:124 y s]).

Muy pocos sitios fuera de la cuenca de México tienen objetos del ritual doméstico teotihuacano, como las figurillas y los candeleros. Asimismo, se menciona la presencia de 5-10% de navajillas prismáticas de obsidiana verde, así como la existencia de conjuntos multifamiliares de tipo teotihuacano (el montículo 61), pero no hay datos concretos publicados sobre las excavaciones extensivas. Se citan prácticas funerarias (entierros flexionados bajo los pisos e individuos neonatos en cajetes), el uso de anafres y otros elementos que sin duda podrían sugerir la presencia de teotihuacanos.

Consideramos que hay varios elementos para hablar de un enclave, pero que deberán ser contrastados plenamente con información contextual clara (que hasta ahora no ha sido publicada convenientemente).

Sobre la relación entre Teotihuacan y Monte Albán, tenemos varias hipótesis: desde las alianzas políticas entre los gobiernos de ambos hasta la propuesta de Coggins [1993:150] respecto de alianzas matrimoniales tempranas y posterior-

mente sacrificio de teotihuacanos descendientes de esas alianzas en Monte Albán y la ruptura de la relación. También se encuentra la revisión que Winter [1998] hace de todos los elementos teotihuacanos en distintas épocas de Monte Albán y su propuesta de la toma de control de la capital zapoteca por los teotihuacanos.

Para mí, el abasto de mica [v. a Rosales de la Rosa, 2004] para el Estado teotihuacano era muy importante, ya que este material estaba relacionado con la deidad estatal de Teotihuacan. Por lo tanto, la presencia de dignatarios teotihuacanos o emisarios del Estado en las lápidas de la Plataforma Sur de Monte Albán y las evidencias que enuncia Winter en la Plataforma Norte y sectores anexos más bien implicaría un interés por asegurar esta materia prima suntuaria para los rituales del Estado corporativo.

Respecto del área maya, gracias a la evidencia funeraria, Martin [2001] menciona la presencia de nobles teotihuacanos en Kaminaljuyú, Guatemala, para controlar el flujo de jadeíta, obsidiana maya de El Chayal, plumas de quetzal, cacao y otros bienes suntuarios. Al parecer la presencia teotihuacana en Kaminaljuyú estaba limitada a un complejo periférico de montículos [Ortiz *et al.*, 1988:335], en donde no se hallaron los objetos que formaron parte del ritual teotihuacano y que fueron tan profusos en Maticapan.

Por otra parte, Joyce Marcus [2003] ha hablado de cuatro modelos de interacción entre Teotihuacan y los mayas: eventos únicos, como el de Altún Ha; relaciones en varias etapas; diádico simple; e interacciones mediadas por varios sitios. A mi modo de ver, el último modelo explica la mayoría de los indicadores de presencia teotihuacana en el área maya. Excepto por la entrada de 378 dC en Tikal y sitios relacionados con el fin de deponer a los gobernantes locales, un componente asimétrico del segundo modelo, en general lo que predomina en el área maya es la emulación de símbolos teotihuacanos para reiterar prestigio y poder político.

Como señala Martin, Teotihuacan no actuó necesariamente como poder político conquistador, sino que impuso su orden para salvaguardar las rutas con el fin de procurarse bienes suntuarios, incorporando y aprovechando instituciones y tradiciones locales [*op. cit.*:111].

Por otro lado, no descartemos que muchos de lo que se han considerado como vínculos directos entre Teotihuacan y el área maya pudiesen ser relaciones indirectas a través de la costa del Golfo y enclaves como Maticapan, el mismo Barrio de los Comerciantes o incluso las empresas de las élites intermedias de los barrios. Requerimos entonces de contextos domésticos excavados en sitios mayas para aseverar si los patrones culinarios, de la indumentaria, funerarios, rituales y domésticos teotihuacanos están presentes o no, y comparar estos patrones con los mayas.

LA ESTRUCTURA CORPORATIVA AL INTERIOR DE TEOTIHUACAN

Los conjuntos multifamiliares

Una característica que singulariza a Teotihuacan frente a muchas sociedades contemporáneas y posteriores son las viviendas multifamiliares. Cada una de las diversas familias relacionadas entre sí por parentesco, actividades comunes y relaciones de afinidad, tienen un grupo de cuartos, pórticos y patios para vivir y reproducirse.

A diferencia de los solares mayas en que cada familia tenía su propia cocina y dormitorios, aunque compartían el santuario doméstico (“la familia ritual”, según Kulp [1925, en Blanton, 1994:6]), cada familia teotihuacana tenía dentro de un conjunto su propia cocina, dormitorios y traspacios, pero también su patio ritual donde veneraba al dios patrono. Entonces, no compartía ni la cocina ni el santuario doméstico con otros, lo cual destaca el ejemplo teotihuacano de la mayor parte de las sociedades de Mesoamérica. Quizás el fuerte componente multiétnico de la sociedad teotihuacana requirió una base estructural diversa del resto de Mesoamérica.

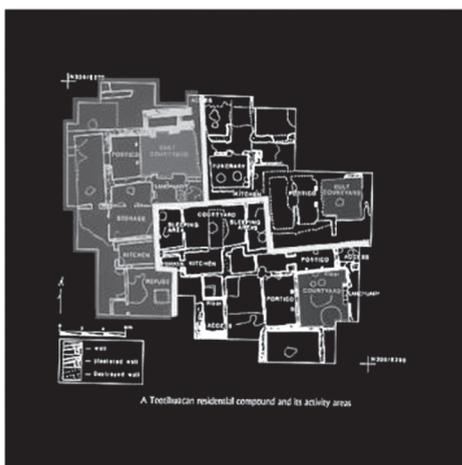
Algo que sí hemos podido corroborar es que las familias no estaban en condiciones de igualdad [Manzanilla, 1993, 1996]. Había una jerarquía al interior del grupo doméstico, pues alguna de las familias no sólo tenía como deidad patrona a la estatal de Teotihuacan (el dios de las Tormentas), sino que tenía acceso a materias primas y bienes que procedían de otras partes de Mesoamérica: jadeíta, animales alóctonos, mica y pizarra, entre otros, y en su territorio doméstico podría estar el patio ritual más grande del conjunto. Otras familias tenían esculturas y representaciones de Huehuetéotl o el dios Mariposa, como probable dios tutelar. Otras parecen ser más modestas y tenían, por ejemplo, a un mono o a un conejo como deidad patrona (este último en Oztoyahualco 15B: N6W3) [Manzanilla, 1993].

La estructura jerárquica de los conjuntos residenciales teotihuacanos se asemeja a aquella de los conjuntos multifamiliares en forma de T de Mesopotamia, durante tiempos Samarra, Ubaid y Uruk, como “unidades domésticas corporativas aumentadas”, que reciben el nombre de *é*, en sumerio [Maisels, 1990:112, 166] (figura 1).

Siendo el control del ritual la principal fuente de poder del Estado corporativo sobre la población [Manzanilla, 2002d], debemos reflexionar sobre las distintas escalas en las cuales podemos identificar a las deidades en Teotihuacan. Sin duda alguna está el dios de las Tormentas como la deidad del Estado teotihuacano por lo menos en las últimas épocas; su preeminencia en el sistema simbólico de Teotihuacan es tal que aparece representado en vasijas, pintura mural, incen-

sarios, almenas y discos, entre otros, tanto en conjuntos periféricos modestos como en complejos palaciegos del centro de la ciudad.

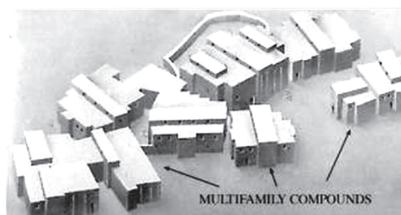
FIGURA 1. Jerarquía al interior de los conjuntos multifamiliares teotihuacanos a similitud de las casas T de la época Samarra y Ubaid en Mesopotamia



Oztoyahualco 15B:N6W3



Tell-ess Sawan



Ubaid Compounds

Otra deidad generalizada es el viejo dios del Fuego, que también está presente desde la morada más modesta hasta en los complejos palaciegos como Xalla. En un segundo nivel quizás existen dioses o emblemas de sectores de la ciudad: aves, coyotes y serpientes. Paulinyi [comunicación verbal, 2005] ha detectado varias diosas y deidades de los cerros que podrían referirse a grupos de oficio o linajes con funciones específicas; probablemente las órdenes guerreras tienen animales emblemáticos que las distinguen.

En un orden menor están las deidades patronas de familias particulares: monos, conejos, cánidos, aves y murciélagos, entre otros, representados en ocasiones por pequeñas esculturas sobre modelos de altares o templos en los patios rituales [Manzanilla, 1996] o en el predominio de ciertos animales particulares en el total de las figurillas zoomorfas de cada conjunto.

La vida corporativa dentro del conjunto habitacional puede verse particularmente en cierto tipo de actividades comunes que se ofrecían al barrio o al entorno urbano. Al comparar las actividades predominantes en conjuntos pertenecientes al mismo barrio (elaboración de cerámica, de objetos de obsidiana y de figurillas, entre otras), podríamos abordar la estructura de unidades sociales que trascienden la familia y en las que quizás haya linajes o “casas” importantes a la cabeza, como parte de las élites intermedias [véase la definición en Elson y Covey, 2006], pues en los barrios hay conjuntos habitacionales de estatus muy distintos, contiguos entre sí. Este hecho reitera la estructura jerárquica al interior de la ciudad, del barrio y del conjunto.

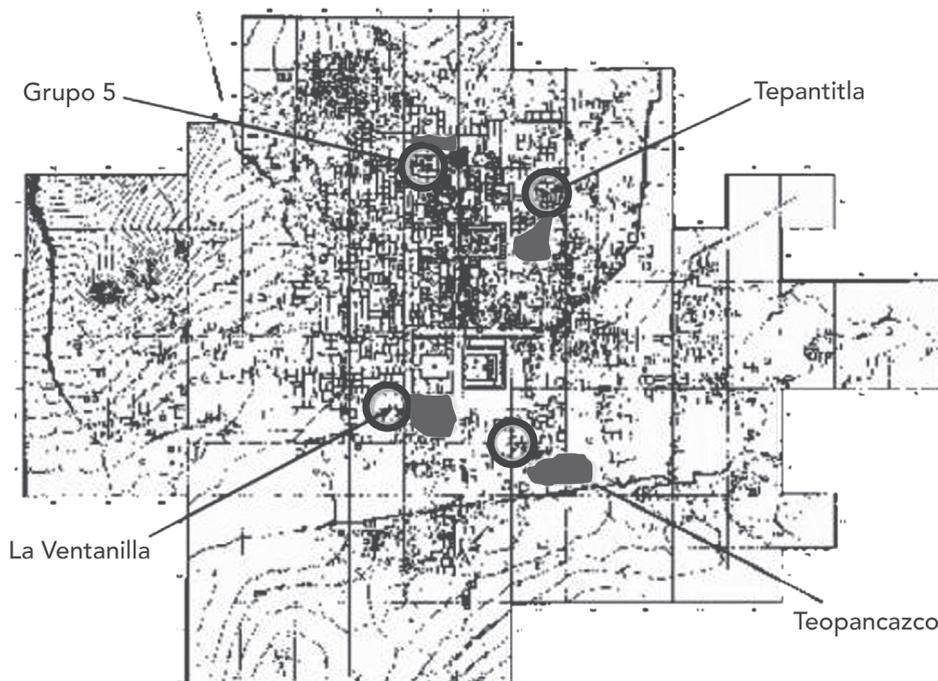
LOS CENTROS DE BARRIOS

Muy pocos investigadores abordan el problema de las unidades intermedias en las capitales de los Estados prehispánicos. Antes pensábamos que las plazas de tres templos pudieron haber sido los centros de los barrios originales de Teotihuacan, por lo menos en la porción norte de la ciudad, donde se llevaban a efecto actividades de intercambio de bienes y ritual. Sin embargo, no hemos podido probar la hipótesis de que estas plazas albergaban no sólo a los conjuntos rituales del barrio, sino la sede de las “casas” dominantes y los centros de intercambio [Manzanilla, 1997:120]. En varios sectores del eje principal de la ciudad, estas plazas de tres templos fueron incorporadas a unidades arquitectónicas más complejas, como la Plaza Oeste del conjunto Calle de los Muertos [v. a Morelos García, 1993].

A raíz de las excavaciones en el barrio de La Ventilla 92-94 por Rubén Cabrera y Sergio Gómez [2000], contamos con datos adicionales sobre la jerarquía del barrio, su componente ritual, un centro cívico y administrativo en el Conjunto del Patio de los Glifos, y los conjuntos de apartamentos de la gente que participaba de la elaboración de lapidaria. Además, había un gran espacio abierto que Gómez Chávez *et al.* [2005:175 y ss] proponen que estaba destinado al intercambio, a la celebración de festividades y al juego de pelota. Asimismo, plantean que el Grupo 5 Prima, cerca de la Pirámide de la Luna, podría haber tenido también un gran espacio abierto asociado con un templo de barrio. Yo añadiría dos sectores más que pudieron servir como centros de barrio, con grandes espacios abiertos para el juego de pelota: Teopancazco, en el sureste de la ciudad (que revisaremos más adelante), y Tepantitla, al noreste [Manzanilla, 2005a, 2006b].

La organización jerárquica de los conjuntos de apartamentos es ampliada en los centros de barrio, en donde las construcciones de diferentes estatus están contiguas y dispuestas alrededor del templo de barrio. Sin embargo, aún hay mucho camino que recorrer para establecer qué relaciones existieron entre las personas de dichos conjuntos: sirvientes, clientes y linajes menores, entre otros.

FIGURA 2. Algunos posibles centros de barrio en Teotihuacan [Manzanilla, 2006b]



Proponemos que tanto La Ventilla 92-94 y el Grupo 5 Prima como el sector de Tepantitla, posiblemente el de Yahualco y también Teopanazgo, fueron centros de barrio (figura 2). Generalmente estos sitios tienen patios de congregación que rebasan las dimensiones de los patios más grandes de los conjuntos residenciales y habitacionales como Tetitla u Ozttoyahualco 15B:N6W3 (cuadro 1). Generalmente los centros de barrio carecen de áreas explícitas de preparación de alimentos (que son típicas, junto con los almacenes de los conjuntos habitacionales multifamiliares). Asimismo, al parecer estos centros de barrio funcionaban gracias al liderazgo de un linaje o “casa” fuerte que organizaba no sólo el ritual, sino actividades artesanales singulares como la producción de atavíos para la élite teotihuacana.

CUADRO 1. Tamaños aproximados de los patios principales y templos principales

	PATIO PRINCIPAL	SANTUARIO DEL TEMPLO PRINCIPAL
Oztoyahualco 15B	25 m ²	10 m ²
Tlamimilolpa	c. 7 m ²	-----
Tetitla	c.125 m ²	c. 40 m ²
Yayahuala	c. 168 m ²	c. 54 m ²
Teopancazco	c. 275m ²	c. 57 m ²
Tepantitla	c. 182 m ²	c. 153 m ²
Zacualla	c. 224 m ²	c. 224 m ²
La Ventilla 92-94	c. 400 m ²	c. 169 m ²

Con nuestras excavaciones extensivas en Teopancazco [Manzanilla, 2003c; Padró y Manzanilla, 2004], y a raíz del proyecto interdisciplinario en dicho sitio ubicado en la periferia sureste de la ciudad, hemos podido abordar un fenómeno antes no percibido: la creciente desarticulación de la estructura corporativa del Teotihuacan de tiempos Xolalpan. Durante esta etapa, ciertas “casas” poderosas de la ciudad fraguaron relaciones directas con artesanos de otras regiones de Mesoamérica, como la costa del Golfo, probablemente sin pasar por la autoridad central del Estado teotihuacano ni por el Barrio de los Comerciantes.

La elaboración de los atavíos de los señores, decorados con productos procedentes de Veracruz, permitió un poderío económico sin precedentes para los grupos que utilizaron Teopancazco como centro de barrio. Y estas acciones de mayor libertad originaron que los linajes fuertes se comportaran como el opuesto de la estrategia corporativa de Teotihuacan —es decir, como grupos excluyentes— y finalmente aportaran su parte en el colapso de esta interesante y excepcional opción.

Al hacer la anatomía de un centro de barrio regido por una élite intermedia poderosa, no nos cabe duda de que Teotihuacan era más bien un asentamiento multicéntrico, con un estado laxo que intentaba a toda costa aparentar fuerza, cuando realmente era una trama compleja de grupos de diversos orígenes y variadas jerarquías con intereses contrastantes.

Indicadores de especialización en Teotihuacan

Una de las características de las ciudades multiétnicas del centro de México es la existencia de grupos especializados en trabajos artesanales y oficios que, a menudo, se establecen en barrios. Para Teotihuacan, originalmente se pensó en la existencia de barrios de artesanos con una sola actividad preponderante. Actualmente somos de la idea de que la clave está más bien en la multiespecialización;

es decir, la destreza para varias artesanías, a veces relacionadas, en manos de las mismas personas.

En la mayoría de los conjuntos de apartamentos, las actividades artesanales fueron quizá de tiempo parcial. El reavivamiento de filos y la extracción de navajillas prismáticas se realizaron en la mayor parte de los conjuntos. Ningún taller de obsidiana del Clásico ha sido excavado sistemáticamente en Teotihuacan, por lo que no sabemos nada sobre la organización de la producción de obsidiana en la ciudad.

En algunos barrios se ha propuesto la existencia de artesanos de tiempo completo. En Tlajinga 33, en la periferia sur de la ciudad, se elaboraron objetos de lapidaria seguidos por un cambio en la producción artesanal en Xolalpan tardío hacia la manufactura de calderos y ánforas Anaranjado San Martín [Widmer, 1991; Storey y Widmer, 1989]. Quizá se debió a la demanda urbana de estos recipientes y, a nuestro parecer, cediendo la producción de lapidaria a las élites intermedias de los barrios.

FIGURA 3. Fragmento del mural de Teopancazco donde se muestran los trajes que se estaban confeccionando en el centro del barrio



Por otro lado, en los centros de barrio tenemos evidencias de artesanos de tiempo completo, quizá de origen foráneo, dedicados a la manufactura de bienes suntuarios especializados como los atavíos, los tocados, quizá las máscaras y la parafernalia de la élite [Manzanilla, 2006a] (figura 3).

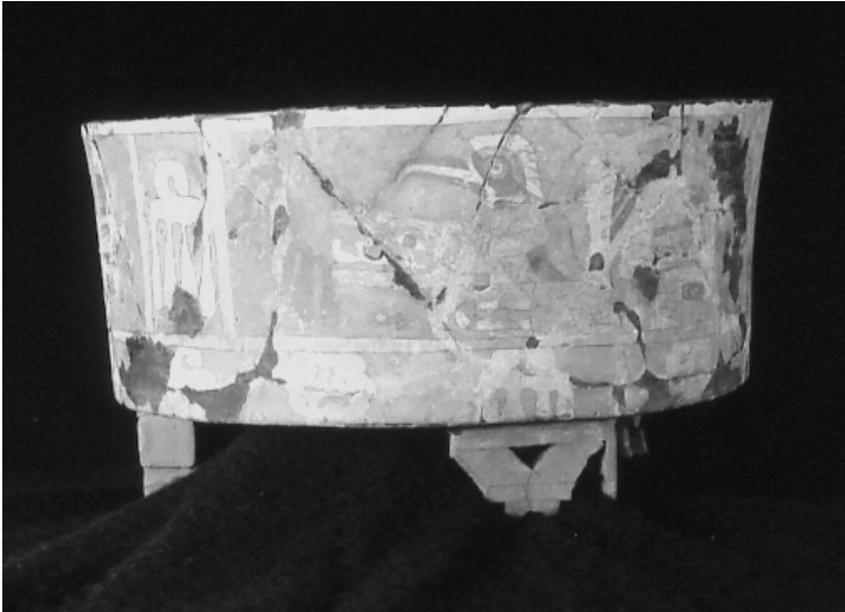
El proyecto “Teotihuacan: élite y gobierno” ha evidenciado en Teopancazco una variedad y cantidad de elementos procedentes de la costa del Golfo que estaban siendo dirigidos a una manufactura de trajes y tocados para sacerdotes y militares, además de banquetes [*ibid.*]. Contamos con varios animales procedentes de la costa del Golfo [Rodríguez Galicia, 2006] que incluyen varios tipos de peces procedentes de las lagunas costeras (figura 4), como el bagre, la mojarra plateada y la común, el jurel, el ronco, el robalo, el guachinango, la barracuda y un diente de tiburón [Edmundo Teniente, IPN, informe técnico para mi proyecto]. Asimismo, hallamos un fragmento de espina tallada de erizo de mar [Francisco Solís, UNAM, informe técnico para mi proyecto] y diez fragmentos de pinzas de cangrejo que habitan pastizales a lo largo de las zonas costeras. Además, se hallaron placas de carapachos de varios tipos de tortugas (*Kinosternon* sp. y *Pseudemys scripta*), placas de armadillo y 30 placas subdérmicas de cocodrilo [Rodríguez Galicia, *op. cit.*]

FIGURA 4. Restos de peces hallados en Teopancazco [Rodríguez Galicia, 2006]



Sobre los restos de aves, Raúl Valadez, Bernardo Rodríguez y Johanna Padró han identificado varias especies; particularmente: cardenal, tórtola, una garceta de la costa del Golfo (que tiene también una representación destacada en la iconografía de un gran vaso trípode matado ritualmente en una ceremonia de terminación de Tlamimilolpa tardío-Xolalpan temprano de Teopancazco, y que actualmente yace en el Museo Nacional de Antropología—figura 5—), gaviota, pato zambullidor, gallareta, perdiz, codorniz, correcaminos, halcón, búho, zopilote, aguililla, águila, águila pescadora y guajolote [Rodríguez Galicia, *op. cit.*]. Es interesante recordar la mención que hacen las fuentes históricas del siglo XVI en el sentido de que los trajes de los señores mexicas tenían a menudo plumas de pato y el hilo de algodón era trenzado con pelo de conejo, animales representados en los restos de fauna de Teopancazco.

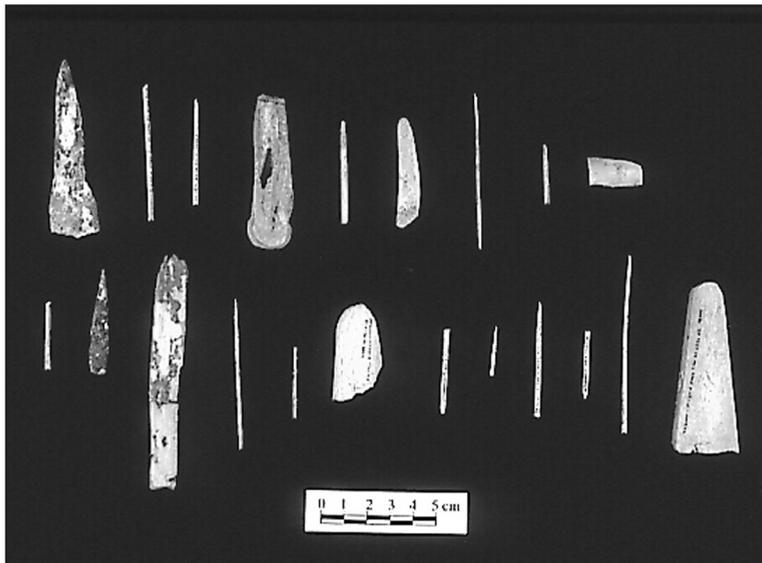
FIGURA 5. Vaso polícromo
con la representación de una serpiente
que lleva atrapada a una garceta de la costa
del Golfo y que formó parte de uno de los
rituales de terminación de la transición
Tlamimilolpa Tardío a la Xolalpan Temprano
[Manzanilla, 2003]



Gerardo Villanueva [UNAM, informe técnico para el proyecto a mi cargo] nos ha revelado que las especies de moluscos marinos del Pacífico incluyen tanto *Spondylus calcifer* y *Princeps*, *Pinctada mazatlanica* y *Leucozonia cerata*; otras especies provienen del Caribe, como *Charonia variegata*; algunas más, de la costa del Golfo, como *Pleuroploca gigantea* y *Turbinella angulata*. Algunos ejemplares están perforados; otros son botones hechos de *Unio*; mientras que otros más están trabajados en forma de placas geométricas para ser incorporadas a los trajes. Es posible que también las placas de tortuga (*Kinosternon sp.* y *Pseudemys scripta*), de armadillo y de cocodrilo hayan sido integradas a los atavíos, aunque podrían haber formado parte de máscaras, instrumentos musicales y capas [v. a Flannery, 1976].

También se observan otros animales, como ciertas partes de venado y guajolotes que tienen huellas de corte. En particular en los sectores que hemos denominado “las sastrerías”, existen varios que tienen marcas similares a las del desprendimiento de las pieles. Asimismo, cráneos de comadreja, cánidos y otros mamíferos de Teopancazco muestran rastros de haber sido cortados en su parte facial, quizá para ser engarzados en los tocados, a semejanza de aquellos portados por los personajes del mural [Raúl Valadez y Bernardo Rodríguez, UNAM, informe técnico para mi proyecto].

FIGURA 6. Algunos de los instrumentos de hueso hallados en la “sastrería” de Teopancazco [Manzanilla, 2006a]



Hemos hallado una diversidad y profusión de instrumentos de hueso (agujas estandarizadas para bordar, coser y unir telas, leznas para hacer agujeros y retoadores [Padró, 2002; Padró y Manzanilla, 2004]), concentrados en dos sectores del conjunto (figura 6), además de restos de animales que proveyeron plumas, piel y placas para ser bordadas o cosidas en las telas de algodón. Según Padró [*op. cit.*], la regularidad en el ojo de las agujas y su escaso diámetro sirvieron para coser con hilo de algodón o pelo de animales.

Tenemos la sospecha que el linaje o “casa” que regía en Teopancazco tenía mano de obra de la costa del Golfo trabajando para sí en la elaboración de los trajes, hipótesis que queremos contrastar con el estudio de ADN mitocondrial y el de estroncio 87/86. De los datos de estroncio 87/87 recabados hasta ahora [Schaaf, UNAM, informe técnico para mi proyecto], los cráneos en vasijas tanto de Xolalpan temprano como de Xolalpan tardío y Metepec pertenecen a migrantes, así como los entierros formales que yacen en la “sastrería”. Según estudios de Liliana Torres y Mauro de Ángeles [comunicación verbal, UNAM, informe técnico para mi proyecto], los seis entierros formales del primer sector de “sastrería” son todos adultos masculinos, dos de ellos con agujas como ajuar funerario.

FIGURA 7. Vasija Naranja sobre Laca con decoración al negativo, posiblemente procedente de la costa del Golfo, “matada” en el ritual de terminación Tlamimilolpa Tardío-Xolalpan Temprano de C206 [Manzanilla, 2006b]



Hemos detectado varios fragmentos y piezas completas de cerámica de la costa del Golfo en Teopancazco, particularmente Naranja sobre Laca (figura 7),

Potrero Crema sobre Café y Terrazas Lustroso [Annick Daneels y Claudia Nicolás, comunicación verbal], así como algunas piezas completas que, por activación neutrónica, provienen de Ocotelulco, Tlaxcala [Glascok, Missouri, informe técnico para mi proyecto]. Además, podemos mencionar la presencia de botones también de cerámica y pintaderas de telas. Asimismo, en las 2 621 figurillas de Teopancazco, Sandra Riego [2005] detectó una proporción inusual de figurillas foráneas que subrayan la convivencia de dos contingentes étnicos en este centro de barrio.

Por todo lo dicho anteriormente, y por la escasez de contextos de preparación de alimentos, a pesar de tener todos los marcadores de actividad analizados (los microfósiles botánicos, el polen, la fauna, los patrones de enriquecimiento químico y los artefactos de molienda), hemos pensado que Teopancazco podría ser un centro de barrio con un componente ritual (una enorme plaza de congregación con templos), así como un componente artesanal muy especializado y probablemente un sector administrativo. Todos todos estos componentes se hallaban en un solo conjunto que sólo estuvo delimitado por un muro hacia el este, hacia el gran espacio abierto [Barba, Blancas y Ortiz, UNAM, informe técnico para mi proyecto, 2005]. Por lo tanto, las funciones que en La Ventilla 92-94 están distribuidas en diversos conjuntos arquitectónicos, en ocasiones para las áreas periféricas, las tenemos en un mismo edificio de centro de barrio, pero en diversos sectores.

FIGURA 8. Vaso polícromo con representaciones de tocados de borlas (símbolo de los “dignatarios teotihuacanos”, “matado” en el ritual de terminación) [Manzanilla, 2003]



El componente artesanal de Teopancazco se reitera por el hecho de que varios metates hallados en el conjunto no estaban dedicados a la molienda de maíz, sino a la elaboración de un emplasto de fibras, estuco, pigmentos y lacas [Manzanilla, Reyes y Zurita, 2006].

Es probable que otros centros de barrio pudiesen estar relacionados con la elaboración de atavíos, particularmente La Ventilla 92-94, por la profusión de instrumental de hueso para este fin [Terrazas, en preparación, 2006]; y quizá los productos de la lapidaria, más que ser para objetos de adorno personal, pudieron haber sido engarzados también en las mantas de algodón.

FIGURA 9. Fosa AA144, con 17 individuos;
muchos de ellos cráneos en vasijas
con cinabrio (Xolalpan Temprano)
[Manzanilla, 2006b]



Teopancazco tiene rituales de terminación de Tlamimilolpa tardío-Xolalpan temprano que nos sugieren un cambio drástico de organización, el cual podría ser correlativo con un cambio general en la sociedad teotihuacana. Después de 350 dC no sólo se hicieron magnos rituales de terminación con la ruptura de numerosas vasijas (entre ellas, dos grandes vasos trípodas con iconografía relativa al Estado teotihuacano representado por los tocados de tres borlas —figura 8—) o con la posible captura de una garceta de la costa del Golfo por una serpiente

(motivo que sugiere esa captación de fuerza de trabajo y recursos a que hemos aludido), sino que hemos excavado un curioso ritual en que numerosos cráneos (con tres vértebras cervicales) de adultos de sexo masculino yacen en fosas en el firme de un piso, pero cada cráneo en una cazuela Anaranjado San Martín tapado con otra vasija (a veces un vaso, otras un tapaplato) y varios de ellos con cinabrio (figura 9). Asimismo, series de cráneos en vasijas también fueron halladas en el Cerro de las Mesas, Veracruz [Drucker, 1943].

El uso del cinabrio está relacionado con personalidades importantes, pero también con minorías [Gazzola, 2004:555]. En la costa del Golfo, algunos yugos como palmas y hachas asociados con el juego de pelota y la decapitación también han estado relacionados con este mineral [*ibid.*:557].

Sobre la naturaleza de las relaciones entre la gran ciudad y la costa del Golfo, Stark y Arnold III [1997:28] sugieren que, dada la fragmentación y tamaño de los sistemas políticos de la región costera, había una diferenciación en el tipo de relaciones que Teotihuacan mantuvo con cada una. En el caso de Teopancazco, es probable que la élite intermedia que regía este barrio presionó a alguna región costera para suministrar peces, cangrejos, aves, quizá mantas y mano de obra para la confección de trajes, como lo sugiere la iconografía del gran vaso policromo hallado en el ritual de terminación de Tlamimilolpa [v. a Manzanilla, 2000].

Sugiero que este ritual, tan singular para Teotihuacan, no sólo fue parte de los rituales de terminación que inauguran la era de Xolalpan para dar paso a una nueva conformación de la ciudad [Manzanilla, 2002d, 2003a y b], sino que detrás pudo haber un cambio hacia una estrategia corporativa cuatripartita. Desde la publicación de Aveleyra Arroyo de Anda [1963], el sector de La Ventilla tiene una singular relación con el juego de pelota; Gómez y sus colaboradores [2004] han sugerido que el espacio abierto al este de La Ventilla 92-94 pudiese haber servido para actividades comunales, como el juego de pelota.

Quizás estos centros de barrio, que tienen la peculiaridad de contar con grandes áreas desprovistas de arquitectura, sí pudiesen tener una relación estrecha con el juego de pelota y no descarto la posibilidad de que hayan estado relacionados con estos cráneos en vasijas. También el Cerro de las Mesas cuenta con esos amplios espacios abiertos, y la presencia de yugos y decapitados podrían corroborar esta asociación [Drucker, *op. cit.*].

Ya en 1992 habíamos sugerido que el barrio teotihuacano pudo haber servido como una entidad intermediaria entre los linajes y el Estado, en el cual convergían numerosas redes económicas: unas de trueque directo, otras de intercambios controlados y otras más de redistribución [Manzanilla, 1992]. Para Gómez Chávez [2000], el barrio es un subsistema de control y redistribución del Estado teotihuacano, cuyo funcionamiento está basado en las relaciones sociales en torno de la producción económica.

Actualmente, pienso que si bien originalmente el barrio fue una unidad social en la que el Estado estaba presente a través de la adscripción de las cabezas de los linajes dominantes a la estructura cuatripartita (figura 10) del cogobierno y de la administración, hacia el final de la época teotihuacana esas élites intermedias [véase la definición en Elson y Covey, 2006] se zafaron de los vínculos directos con quienes codirigían el Estado, estableciendo estructuras excluyentes o de red.

FIGURA 10. Vaso con decoración de un cosmograma cuatripartita en el que cada parte está dividida en cuatro (Teopancazco, asociado con el entierro 111), hallado en la temporada 2005 de excavaciones



Esta posible independencia les permitió allegarse de recursos suntuarios y mano de obra directamente de regiones como la costa del Golfo, aunque sospechamos que Guerrero fue también una opción al cerrarse las redes que unían a Teotihuacan con los valles centrales de Oaxaca. Esta situación se detectó principalmente con los grupos que habitaron el sur y este de la ciudad. Observó asimismo que los grupos que vivían en el sector oeste y noroeste de la ciudad privilegiaron, en cambio, las relaciones con el Bajío y el occidente de México, permitiendo la llegada de artesanos y quizá mercenarios de dichas regiones a Teotihuacan.

A la larga, la tensión entre la estructura corporativa del gobierno cuatripartita en Teotihuacan y las élites intermedias urbanas que se comportaban de manera excluyente y con un fuerte componente multiétnico deshizo el delicado tejido

que tanto esfuerzo costó elaborar. Varios centros de Tlaxcala, Puebla y Veracruz que tenían contingentes étnicos en la ciudad se zafaron de la fuerza centrífuga.

EL GOBIERNO

Hemos trabajado con la idea de que Teotihuacan fue una gran anomalía en el periodo Clásico de Mesoamérica, y precisamente una de sus cualidades fue pertenecer a una estructura corporativa en donde no cabían dinastías únicas, como la mayoría pregona para el área maya. Sin embargo, habrá que recordar los dos cogobernantes de la Cholula posclásica: uno más ligado con el ceremonial; y otro, con las cuestiones seculares.

Ya desde el ámbito de la iconografía, George Kubler [1967], Esther Pasztory [1978, 1992] y Zoltán Paulinyi [1981] habían sugerido la posibilidad de que la estrategia corporativa también permeó muchos ámbitos de la sociedad teotihuacana. Por parte de la arqueología, he buscado elementos para apoyar la hipótesis del cogobierno en Teotihuacan, que es uno más de los aspectos importantes de una estructura corporativa [Manzanilla, 1992; 2002a, b, c; y 2005a]. Sin embargo, ya que según Cowgill [1997] Teotihuacan privilegió a la colectividad frente al individuo, al oficio frente a quien lo detenta, los gobernantes teotihuacanos no son visibles en el registro arqueológico como lo son en el área maya, en donde las tumbas reales, los palacios y las representaciones (en vasijas, figurillas, esculturas y estelas) reiteran su posición en la cima de la sociedad. Por ende, a raíz de esta “invisibilidad” de los gobernantes teotihuacanos, es un reto intelectual tratar de estudiar cómo estaba gobernada la gran metrópoli y su Estado sólo con las trazas materiales de las actividades de sus moradores.

A estas fechas estamos estudiando tres escalas de representación del gobierno teotihuacano: el barrio, con nuestras excavaciones en Teopancazco [Manzanilla, 2000, 2003c; y Padró y Manzanilla, 2004]; un posible palacio administrativo de los cogobernantes, con nuestros estudios en Xalla [Manzanilla y López Luján, 2001; Manzanilla, 2002 a, b y c; y Manzanilla, López Luján y Fash, 2005]; y el templo estatal de Teotihuacan: la Pirámide del Sol [Alfaro *et al.*, 2003; Manzanilla *et al.*, 2005]. Los cogobernantes de este magno asentamiento seguramente nos dejarán ver su rostro próximamente, si es que el saqueo no nos gana todas las batallas.

Por lo pronto, podemos decir que a nivel de barrio la cara del gobierno central y quizá de su administración podría verse a través de los sellos redondos de estampa (diferentes de las pintaderas de telas), como lo vemos en Mesopotamia, pero quizás aplicados sobre telas de amarre, en lugar de masas de arcilla. En Teopancazco existen sellos de estampa que aluden a la deidad estatal de Teotihuacan, otros que sugieren la relación con el dios del Fuego y otros más que parecen referirse a las deidades patronas menores. Pero es curioso que hallemos

sellos con la flor de cuatro pétalos, posible símbolo de la ciudad misma, y que tan profusamente está representada en Xalla.

Asimismo, en uno de los grandes vasos trípodes del ritual de terminación de 350 dC de Teopancazco [Manzanilla, 2000], los tocados de tres borlas enfatizan que este posible centro de barrio pudo ser la sede de uno de los linajes vinculados con la deidad estatal o que este sitio es privilegiado por su relación con otras regiones de Mesoamérica, ya que varios emisarios del Estado teotihuacano portan este tocado. Paulinyi [2001] ha llegado a sugerir que son los mismos gobernantes; pero entonces, ¿tendríamos a uno de ellos en Teopancazco?

En el caso de Xalla, un posible complejo palaciego de tipo administrativo entre las pirámides del Sol y de la Luna, el proyecto que dirijo tiene actualmente datos sobre una gran plaza donde las cuatro estructuras principales yacen en torno a un templo central, cada una con una iconografía distinta: la del este, un templo al dios de las Tormentas; la del norte, dedicada a Huehuetéotl y a las deidades femeninas; y la del sur, a un personaje flechado. La única que no ha presentado alguna escultura característica es la del oeste, excepto por algún fragmento caído en la plaza cuya forma podría referirse a una serpiente, pero aún es prematuro decirlo.

Gracias al estudio químico de pisos de estuco [Bernal Gutiérrez, 2005], sabemos que las estructuras del este y del sur comparten un patrón muy diferenciado que podría referirse a diversos rituales en la cima, a semejanza del templo central; mientras que las estructuras ubicadas al norte y al oeste tienen otro patrón, con enriquecimientos químicos más bien situados al fondo y quizá referidos a rituales más privados. Sugiere, pues, que ambos tipos de estructura son funcionalmente complementarios. Se abren aquí varias alternativas de explicación:

- a) Que había cuatro cogobernantes reunidos en Xalla para decidir sobre asuntos de Estado y hacer un ritual conjunto, en donde dos eran más bien sacerdotes; y otros dos, jefes militares o seculares.
- b) Que había dos cogobernantes que recibían audiencia y hacían culto privado en las estructuras del norte y del oeste; que participaban en cultos más públicos a la deidad estatal en el este; y a un ancestro importante, en el sur.
- c) Que había aspectos femeninos y masculinos con la distribución de los cuatro cogobernantes.

Asimismo, Xalla no nos ha proporcionado contextos claros en cuanto a la preparación de alimentos ni de ritual doméstico (ya que hay escasísimos ejemplos de candeleros y figurillas de tiempos Tlamimilolpa y Xolalpan). Tenemos sí, zonas como la Plaza 5 al sur, que es un gran espacio donde varios tipos de trabajadores y artesanos estaban laborando con pigmentos, madera, textiles, mica y lapidaria. Rosales de la Rosa [*op. cit.*] ha pesado la cantidad de mica presente hasta el mo-

mento en 8% excavado de Xalla en 23 kilogramos, que sólo es superado por la cantidad depositada en el Grupo Viking. Sin embargo, siendo que aún estamos lejos de tener la mayor parte de Xalla excavada, suponemos que hay mucho más concentrado en este conjunto.

Rosales de la Rosa [*ibid.*] ha demostrado que el Estado teotihuacano controlaba este recurso, ya que más de 90% está concentrado en dos puntos de la ciudad y provenía de los valles centrales de Oaxaca. La mica no sólo era utilizada para las rodela de los incensarios tipo teatro; tenemos evidencias de que en Xalla era adherida a la parte baja de las paredes de ciertas estructuras (quizás emulando agua petrificada), como Batres registró en el último cuerpo de la Pirámide del Sol [*ibid.*], además de ser dispuesta en láminas, formas geométricas y cortadas en rellenos rituales. Sospechamos que también pudo haber sido cosida a las vestimentas de la élite.

Por otra parte, a través del estudio del hueso trabajado, Pérez Roldán [2005] ha podido identificar instrumentos de hueso utilizados por carpinteros, lapidarios, sastres, talabarteros, albañiles y alfareros. Por ejemplo, hay agujas para coser mantas de algodón (con puntas cortantes) diferentes de las utilizadas para fibras de agave (con puntas ahusadas o espatuladas y huellas de uso estriadas y pulidas) y otras más para piel, que tienen punta roma y huellas de uso con fuerte pulimento. Asimismo, los sastres empleaban punzones y esquiradores de hueso y también se hallaron incrustaciones y botones de este material. Hay, por otro lado, cinceles, percutores y punzones utilizados por los lapidarios en el trabajo de la mica, la pizarra, las piedras verdes, el mármol y la concha. Asimismo, hay alfileres, agujas, punzones compuestos y raspadores para trabajar cuero de venado, conejo, liebre y quizá perro.

Es probable que en la Plaza 5 de Xalla se manufacturaran atavíos de los señores de Teotihuacan, a los cuales se engarzaban, cosían o bordaban placas de tortuga, de armadillo, incrustaciones de variados materiales, cuentas, botones, figuras diversas y plumas [*ibid.*], como lo hacían en Teopanazgo. Además, podríamos proponer como hipótesis que los diversos cuchillos curvos de muy pequeñas dimensiones hallados en Xalla pudieron también ser parte de los atavíos de quienes tenían por cometido la extracción del corazón [v. a Latsanopoulos, 2005]. También podrían haber confeccionado fardos funerarios, pero esto queda aún en el terreno de la especulación.

A nivel de la manufactura cerámica, los trabajadores de Xalla probablemente estaban reproduciendo plaquetas de incensario tipo teatro, ya que hallamos varias de éstas en la Plaza 5 junto con pigmentos e instrumentos de hueso como alisadores, varillas y estiques. Pero las hallamos también en los rituales de entierro de las subestructuras de la Estructura 12 hacia el noreste, junto con muchísimas placas, láminas, triángulos, círculos y discos de mica.

La presencia de trabajadores contratados por el palacio fue una característica de la producción artesanal adscrita, la cual que fue controlada y administrada directamente por el Estado.

Kubler [*op. cit.*] llamó la atención sobre el cuenco hallado por Linné [1942:68] en Las Colinas en relación con la división de funciones en cuatro. Los personajes representados tienen insignias diversas y caminan en torno a la deidad estatal de Teotihuacan: el dios de las Tormentas. Tomé esta representación como sugerencia para plantear el cogobierno de cuatro personajes en Teotihuacan. En el cuenco de Las Colinas, uno de ellos tiene un ave, otro un coyote, otro más una serpiente, y el último un tocado de borlas anteojeras. A mi modo de ver, estas cuatro insignias podrían representar los cuatro sectores de Teotihuacan: las aves hacia el noroeste (en el sector de la Pirámide de la Luna), los coyotes al suroeste (incluyendo Atetelco), la serpiente al sector sureste (con el Templo de la Serpiente Emplumada y todo lo que viene hacia el sur, incluyendo Teopanazco), y el tocado de borlas y las anteojeras al noreste, con la Pirámide del Sol y Xalla.

Sin embargo, Paulinyi [comunicación personal y ponencia, 2005] interpreta estas insignias únicamente como las representaciones de los linajes relacionados con el dios de las Tormentas y propone que había otros poderosos que no estaban en la tetrapartición. Poco podríamos añadir, excepto que es necesario hallar contextos que apoyen a una u otra hipótesis.

EL COLAPSO DE TEOTIHUACAN: EL CONTRASTE SIN SOLUCIÓN

Particularmente en Xalla, pero también en Teopanazco, hemos hallado huellas palpables del incendio que afectó a las zonas de administración y ritual público de la metrópoli. Por arqueomagnetismo (gracias a una colaboración muy fructífera con el Instituto de Geofísica de la UNAM), pero también por radiocarbono, se ha fechado este incendio alrededor de 550-570 dC [Soler, UNAM, informe técnico para mi proyecto; Hueda *et al.*, 2004; Manzanilla, 2003a y b]. He estado interesada en analizar las causas que pudieron provocar éste, que es el primero de varios sucesos que llevaron al abandono de la ciudad por sus moradores originales y a la reocupación y saqueo de la misma por grupos epiclásicos, particularmente los Coyotlatelco [Manzanilla, López y Freter, 1996; Manzanilla, 2003b y 2005b].

Además de posibles mermas en el entorno por el crecimiento de la mancha urbana, revueltas internas hacia los gobernantes, cierres de las rutas de abasto (particularmente en el área de Puebla-Tlaxcala) y una posible sequía que afectó el centro de México, sospechamos que una contradicción entre la estrategia corporativa en que se basó el Estado teotihuacano en sus inicios y la creciente independencia de las élites intermedias de la ciudad que organizaban mano de obra multiétnica no tuvieron solución. En los valles aledaños, los centros secundarios de donde prove-

nían algunos segmentos étnicos externos y aquellos socios excluyentes poderosos pudieron haber aprovechado esta coyuntura para finalmente independizarse.

Teotihuacan representa un ejemplo anómalo fascinante para explorar las contradicciones de la estrategia corporativa que generalmente conlleva el establecimiento de Estados débiles que aparentan cohesión cuando realmente es otra la realidad.

BIBLIOGRAFÍA

Albarracín-Jordán, Juan

s/f *Arqueología de Tivwanaku*, Bolivia, Sigla SRL.

Alfaro, R. et al.

2003 "Searching for chambers and caves in Teotihuacan's Sun Pyramid", en Cotti, U., M. Mondragón y G. Tavares-Velasco (eds.), *CP670 Particles and fields: tenth mexican school on particles and fields*, Nueva York, American Institute of Physics, pp. 493-498.

Aveleyra Arroyo de Anda, Luis

1963 *La estela teotihuacana de La Ventilla*, México, Museo Nacional de Antropología-
INAH.

Baez Pérez, Miguel Ángel

2005 *Comercio y política exterior teotihuacana: el caso de la interacción con el sur de Puebla durante el Clásico*, tesis de maestría en arqueología, México, ENAH.

Bernal Gutiérrez, Laura

2005 *Análisis funcional de los espacios del posible palacio de Xalla, Teotihuacan: un enfoque arqueométrico*, licenciatura en arqueología, México, ENAH.

Blanton, Richard E.

1994 *Houses and households. A comparative study, interdisciplinary contributions to archaeology*, Nueva York y Londres, Plenum Press.

Blanton, Richard et al.

1996 "A dual-processual theory for the evolution of Mesoamerican civilization", en *Current Anthropology*, núm. 37, vol. 1, pp. 1-14.

Cervantes Rosado, Juan et al.

2005 "La Tumba 1 de San Juan Ixcaquixtla, Puebla", en *Arqueología Mexicana*, vol. XIII, núm. 75, México, septiembre-octubre, pp. 64-69.

Civera C., Magali

1993 "Análisis osteológico de los entierros de Oztoyahualco", en Manzanilla, L. (ed.), *Anatomía de un conjunto residencial teotihuacano en Oztoyahualco*, vol. II, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, pp. 832-859.

Coggins, Clemency Chase

1993 "The age of Teotihuacan and its mission abroad", en Berrin, K. y E. Pasztory (eds.), *Teotihuacan. Art from the city of the gods*, Nueva York, Thames and Hudson, The Fine Arts Museums of San Francisco, pp. 140-155.

Cowgill, George L.

1992 "Social differentiation at Teotihuacan", en Chase, D. Z. y A. F. Chase (eds.), *Mesoamerican elites. An archaeological assessment*, University of Oklahoma Press, Norman, pp. 206-220.

- 1997 "State and society at Teotihuacan, Mexico", en *Annual Review of Anthropology*, núm. 26, pp. 129-161.
- Díaz, Clara Luz**
- 1980 *Chingú: un sitio clásico del área de Tula, Hidalgo*, México, INAH, Colección Científica núm. 90.
- Díaz Oyarzábal, Clara Luz**
- 1991a *Cerámica de sitios con influencia teotihuacana*, México, Catálogo de las colecciones arqueológicas del Museo Nacional de Antropología, INAH.
- 1991b *Materiales arqueológicos de la Plaza Bancomer Coyoacán*, México, Catálogo de las colecciones arqueológicas del Museo Nacional de Antropología, INAH.
- Drucker, Philip**
- 1943 *Ceramic stratigraphy at Cerro de las Mesas Veracruz, Mexico*, Washington D.C., Smithsonian Institution, Bulletin 141.
- Elson, Christina M. y R. Alan Covey**
- 2006 *Intermediate elites in pre-columbian states and empires*, Tucson, The University of Arizona Press, pp. 3-20.
- Flannery, Kent V.**
- 1976 "Contextual analysis of ritual paraphernalia from Formative Oaxaca", en Flannery, K. V. (ed.), *The Early Mesoamerican Village*, Nueva York, Academic Press, pp. 333-345.
- García Cook, Ángel**
- 1981 "The historical importance of Tlaxcala in the cultural development of the central highlands", en Sabloff, J. A. (ed.), *Supplement to the Handbook of Middle American Indians. Archaeology*, vol. 1, Austin, University of Texas Press, pp. 244-276.
- Gazzola, Julie**
- 2004 "Uso y significado del cinabrio en Teotihuacan", en Ruiz Gallut, María Elena y Arturo Pascual Soto (eds.), *La costa del Golfo en tiempos teotihuacanos: propuestas y perspectivas*, Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Teotihuacan, México, INAH, pp. 541-569.
- Gómez Chávez, Sergio**
- 1998 "Nuevos datos sobre la relación de Teotihuacan y el occidente de México", en *Antropología e Historia del Occidente de México*, XXIV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, vol. III, México, SMA/UNAM, pp. 1461-1493.
- 2000 *La Ventilla. Un barrio de la antigua ciudad de Teotihuacan*, tesis de licenciatura en arqueología, México, ENAH.
- Gómez Chávez, Sergio, Julie Gazzola y Jaime Núñez Hernández**
- 2004 "Nuevas ideas sobre el juego de pelota en Teotihuacan", en Ruiz Gallut, María Elena y Arturo Pascual Soto (eds.), *La costa del Golfo en tiempos teotihuacanos: propuestas y perspectivas*. Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Teotihuacan, México, INAH, pp. 165-199.
- González de la Vara, Fernán**
- 1999 *El valle de Toluca hasta la caída de Teotihuacan*, México, INAH, Colección Científica, núm. 389.
- González Licón, Ernesto**
- 2003 *Social inequality at Monte Alban, Oaxaca: Household analyses from Terminal Formative to Early Classic*, PhD Dissertation, Pittsburgh, University of Pittsburgh.

Hirth, Kenneth G.

1978 "Teotihuacan regional population administration in eastern Morelos", en *World Archaeology*, vol. 9, núm. 3, febrero, pp. 320-333.

2000 *Ancient urbanism at Xochicalco. The evolution and organization of a prehispanic society, archaeological research at Xochicalco*, vol. 1, Salt Lake City, The University of Utah Press.

Hueda-Tanabe, Y. et al.

2004 "Archaeomagnetic studies in Central Mexico: Dating of Mesoamerican Lime Plasters", en *Physics of the Earth and planetary interiors*, vol. 147, Elsevier, pp. 269-283.

Kubler, George

1967 *The Iconography of the Art of Teotihuacan*, Dumbarton Oaks, Washington, D.C., Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology núm. 4.

Latsanopoulos, Nicolas

2005 "Standing stones, knife-holders and flying felines: An overview of ritual paraphernalia and actors of cardiectomy at Teotihuacan, Mexico", en Giorgi, Cyril (ed.), *De l'Altiplano Mexicain á la Patagonie. Travaux et recherches á l'Université de Paris I*, Oxford, BAR International Series 1389, Paris Monographs in American Archaeology, núm. 16, pp. 175-188.

Linné, Sigvald

1942 *Mexican highland cultures. Archaeological researches at Teotihuacan, Calpulalpan and Chalchicomula in 1934/1935*, Estocolmo, The Ethnographical Museum of Sweden.

Maisels, Charles Keith

1990 *The emergence of civilization. From hunting and gathering to agriculture, cities, and the state in the Near East*, Londres y Nueva York, Routledge.

Manzanilla, Linda

1992 "The economic organization of the Teotihuacan priesthood: Hypotheses and considerations", en Berlo, Janet C. (ed.), *Art, ideology, and the city of Teotihuacan*, Washington, Dumbarton Oaks Research Library and Collections, pp. 321-338.

1993 *Anatomía de un conjunto residencial teotihuacano en Oztoyahualco*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM.

1996 "Corporate groups and domestic activities at Teotihuacan", en *Latin American Antiquity* núm. 7, vol. 3, pp. 228-246.

1997 "Early urban societies: Challenges and perspectives", en *Emergence and change in early urban societies*, Plenum Series in Fundamental Issues in Archaeology, Nueva York, Plenum Press, pp. 3-39.

2000 "Hallazgo de dos vasijas policromas en Teopancazco, Teotihuacan", en *Arqueología Mexicana* VIII, núm. 44, pp. 80.

2001a "Agrupamientos sociales y gobierno en Teotihuacan, centro de México", en Ciudad, Andrés, María Josefa Iglesias Ponce de León y María del Carmen Martínez (eds.), *Reconstruyendo la ciudad maya: el urbanismo en las ciudades antiguas*, Madrid, Publicaciones de la SEEM, núm. 6, pp. 461-482.

2001b "State formation in the new world", en Feinman, Gary M. y T. Douglas Price (eds.), *Archaeology at the millennium. A sourcebook*, Nueva York, Kluwer Academic/Plenum Publishers, pp. 381-413.

2002a "Organización sociopolítica de Teotihuacan: lo que los materiales arqueológicos nos dicen o nos callan", en *Memorias de la Primera Mesa Redonda de*

- Teotihuacan*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-Instituto de Investigaciones Estéticas-UNAM, INAH, pp. 3-21.
- 2002b "Indicadores arqueológicos de las formas de gobierno en Teotihuacan", en Espinosa, Guillermo (coord.), *El quehacer de la ciencia, pláticas del Seminario del Departamento de Física Experimental*, México, Instituto de Física, UNAM, pp. 43-47.
- 2002c "Gobierno corporativo en Teotihuacan: una revisión del concepto 'palacio' aplicado a la gran urbe prehispánica", en *Anales de antropología*, vol. 35, pp. 157-190.
- 2002d "Living with the ancestors and offering to the gods: Domestic ritual at Teotihuacan", en Plunket, Patricia (ed.), *Domestic ritual in ancient Mesoamerica*, (Monograph 46), The Cotsen Institute of Archaeology, University of California at Los Angeles, pp. 43-52.
- 2003a "The abandonment of Teotihuacan", en Inomata, Takeshi y Ron W. Webb (eds.), *The Archaeology of settlement abandonment in Middle America*, Salt Lake City, Foundations of Archaeological Inquiry, The University of Utah Press, pp. 91-101.
- 2003b "El proceso de abandono en Teotihuacan y su recuperación por grupos epiclásicos", en *Trace: Abandono de asentamientos prehispánicos*, núm. 43, junio, México, CEMCA, pp. 70-76.
- 2003c "Teopancazgo: un conjunto residencial teotihuacano", en *Arqueología Mexicana. Teotihuacan: ciudad de misterios*, vol. XI, núm. 64, México, Raíces, pp. 50-53.
- 2003d "Social identity and daily life at Classic Teotihuacan", en Hendon, Julia A. y Rosemary A. Joyce (eds.), *Mesoamerican archaeology: Theory and practice*, Global Studies in Archaeology, Blackwell Publishing Co., pp. 124-147.
- 2005a "Estados de territorios discontinuos y estados territoriales: indicadores arqueológicos", ponencia a la *IV Mesa Redonda "Teotihuacan: más allá de la ciudad"*, Centro de Estudios Teotihuacanos.
- 2005b *Reacomodos demográficos del Clásico al Posclásico en el centro de México*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM.
- 2006a "La producción artesanal en Mesoamérica", en *Arqueología Mexicana*, núm. 80, julio-agosto, pp. 28-35.
- 2006b *Corporate life in apartment and barrio compounds at Teotihuacan, Central Mexico: specialization, hierarchy and ethnicity*, en Manzanilla, Linda y Claude Chapdelaine (orgs.), simposio "Domestic Life in State Political Economy at Prehispanic Capitals: Specialization, Hierarchy and Ethnicity", 71th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, San Juan de Puerto Rico, 30 de abril.
- s/f "La unidad doméstica y las unidades de producción. Propuesta interdisciplinaria de estudio", en Robles, Nelly (ed.), *Cuarta mesa redonda de Monte Albán: Bases de la complejidad social en Oaxaca*, Oaxaca, INAH (en prensa).
- Manzanilla, Linda, Claudia López y AnnCorinne Freter**
- 1996 "Dating results from excavations in quarry tunnels behind the Pyramid of the Sun at Teotihuacan", en *Ancient Mesoamerica* vol. 7, núm. 2, otoño, Cambridge University Press, pp. 245-266.
- Manzanilla, Linda y Leonardo López Luján**
- 2001 *Exploraciones en un posible palacio de Teotihuacan: el Proyecto Xalla (2000-2001)*, México, vol. XIII, núm. 3, junio, pp. 58-61.
- Manzanilla, Linda, Leonardo López Luján y William L. Fash**
- 2005 "Cómo definir un palacio en Teotihuacan", en Ruiz Gallut, María Elena y Jesús Torres Peralta (eds.), *Arquitectura y urbanismo: pasado y presente de los espacios en*

Teotihuacan. Memoria de la Tercera Mesa Redonda de Teotihuacan, México, INAH, pp. 85-209.

Manzanilla, Linda et al.

2005 "Introspección de la Pirámide del Sol de Teotihuacan con un detector de muones", en *Tezontle*, núm. 18-19, agosto-septiembre, México, Centro de Estudios Teotihuacanos, CONACULTA, INAH, pp. 52-55.

Manzanilla, Linda, Manuel Reyes y Judith Zurita

2006 "*Póster: Propuesta metodológica para el estudio de residuos químicos en metates de uso no doméstico: Teopanazgo, Teotihuacan*", Congreso Interno del Personal Académico del Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, 29 agosto del 2006.

Manzanilla, Linda, Luis Barba, Agustín Ortíz y Alessandra Pecci

s/f *Domestic ritual in the complex of courtyards-altars-domestic temples at Teotihuacan. Means of integration of control?* (en preparación).

Marcus, Joyce

2003 "The Maya and Teotihuacan", en Brasswell, G. E. (ed.), *The Maya and Teotihuacan. Reinterpreting Early Classic Interaction*, Austin, University of Texas Press, pp. 338-356.

Martin, Simon

2001 "La gran potencia occidental: los mayas y Teotihuacan", en Grube, N. (ed.), *Los Mayas. Una civilización milenaria*, Colonia, Könnemann, pp. 98-111.

Martínez Donjuán, Guadalupe

1979 *Las Pilas, Morelos*, México, INAH, Colección Científica, núm. 75.

Mastache, Alba Guadalupe, Robert Cobean y Dan Healan

2002 *Ancient Tollan. Tula and the Toltec Heartland*, Boulder, University Press of Colorado.

Millon, René

1976 "Social relations in ancient Teotihuacan", en Wolf, E. R. (ed.), *The Valley of Mexico*, Albuquerque, University of New Mexico Press, pp. 205-248.

1981 "Teotihuacan: City, state and civilization", en Bricker, V. y J. A. Sabloff (eds.), *Handbook of Middle American Indians. Supplement 1: Archaeology*, Austin, University of Texas Press, pp. 198-243.

1988 "5. The Last Years of Teotihuacan Dominance", en Yoffee, N. y G. L. Cowgill (eds.), *The Collapse of Ancient States and Civilizations*, Tucson, The University of Arizona Press, pp. 102-164.

Morelos García, Noel

1993 *Proceso de producción de espacios y estructuras en Teotihuacan*, México, INAH, Colección Científica, núm. 274.

Niederberger, Christine

2002 "Nácar, jade y cinabrio: Guerrero y las redes de intercambio en la Mesoamérica antigua (1000-600 aC)", en Niederberger, Christine y Rosa María Reyna Robles (coords.), *El pasado arqueológico de Guerrero*, México, CEMCA, Gobierno del estado de Guerrero, INAH, pp. 175-223.

Ortiz Ceballos, Ponciano, Robert S. Santley y Christopher A. Pool

1988 "Resumen de las investigaciones arqueológicas en Matcapan, San Andrés Tuxtla (Temporadas 1982-1986)", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, xxxiv, vol. 2, México, Sociedad Mexicana de Antropología, pp. 325-342.

Ortiz, Ponciano y Robert Santley

1996 "Matacapan: un ejemplo de enclave teotihuacano en la costa del Golfo", en Brambila, R. y R. Cabrera (coords.), *Los ritmos del cambio en Teotihuacan: reflexiones y discusiones de su cronología*, México, INAH, Colección Científica, núm. 366, serie Arqueología, pp. 377-460.

Padró Irizarri, Virgen Johanna

2002 *La industria del hueso trabajado en Teotihuacan*, tesis de doctorado en antropología, México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM.

Padró, Johanna y Linda Manzanilla

2004 "Bone and antler artifact analysis. A case study from Teotihuacan, Mexico", en Cabrera, Oralia y Kristin Sullivan (org.), ponencia en el simposio *Craft Production at Terminal Formative and Classic Period Teotihuacan, Mexico*, Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Montreal, Canadá, 3 de abril.

Paradis, Louise I.

2002 "Ahuináhuac, una aglomeración urbana al final del Preclásico y principio del Clásico en la región Mezcala-Balsas, Guerrero", en Niederberger, Christine y Reyna Robles Rosa María (coords.), *El pasado arqueológico de Guerrero*, México, CEMCA, Gobierno del estado de Guerrero, INAH, pp. 77-97.

Paszatory, Esther

1978 "Artistic traditions of the Middle Classic period", en *Middle Classic Mesoamerica: aD 400-700*, Nueva York, Columbia University Press, pp. 108-142.

1988 "A reinterpretation of Teotihuacan and its mural painting tradition, and catalogue of the Wagner murals collections", en Berrin, K. (ed.), *Feathered serpents and flowering trees: Reconstructing the murals of Teotihuacan*, The Fine Arts Museums of San Francisco, pp. 45-77, 135-193.

1992 "Abstraction and the rise of a utopian state at Teotihuacan", en Berlo, J. C. (ed.), *Art, ideology, and the city of Teotihuacan*, Washington, D.C., Dumbarton Oaks, pp. 281-320.

Paulinyi, Zoltán

1981 "Capitals in Pre-Aztec Central Mexico", en *Acta Orientalia Academiae Scientiarum Hung*, vol. xxxv, núm. 2-3, pp. 315-350.

2001 "Los señores con tocado de borlas. Un estudio sobre el Estado teotihuacano, *Ancient Mesoamerica*, núm. 12, pp. 1-30.

Pérez Roldán, Gilberto

2005 *El estudio de la industria del hueso trabajado: Xalla, un caso teotihuacano*, México, Licenciatura en Arqueología-ENAH.

Plunket, Patricia y Gabriela Uruñuela

1998 "Cholula y Teotihuacan: una consideración del occidente de Puebla durante el Clásico", en Childs Rattray, Evelyn (ed.), *Rutas de intercambio en Mesoamérica, III Coloquio Pedro Bosch Gimpera*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, pp. 101-114.

Price, T. Douglas, Linda Manzanilla y William H. Middleton

2000 "Immigration and the Ancient City of Teotihuacan in Mexico: A study using strontium isotope ratios in human bone and teeth", en *Journal of Archaeological Science*, núm. 27, octubre, pp. 903-913.

Ratray, Evelyn C.

- 1988 "Nuevas interpretaciones en torno al Barrio de los Comerciantes", en *Anales de Antropología*, núm. XXV, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, pp. 165-180.
- 1989 "El Barrio de los Comerciantes y el conjunto de Tlamimilolpa: un estudio comparativo", en *Arqueología*, núm. 5, México, Dirección de Monumentos Prehispánicos-INAH, pp. 105-129.
- 1998 "Rutas de intercambio en el periodo Clásico en Mesoamérica", en *Rutas de intercambio en Mesoamérica. III Coloquio Pedro Bosch Gimpera*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, pp. 77-100.

Renfrew, Colin

- 1974 "Beyond a subsistence economy: The evolution of social organization in Prehistoric Europe", en Moore, C. B. (ed.), *Reconstructing complex societies: An archaeological colloquium*, Supplement to the Bulletin of the American Schools of Oriental Research, núm. 20, Ann Arbor, pp. 69-95.

Riego Ruiz, Sandra

- 2005 *Las figurillas cerámicas de Oztoyahualco 15B:N6W3, Teopanazgo y Xalla, Análisis comparativo en tres conjuntos teotihuacanos*, tesis de licenciatura en arqueología, México, ENAH.

Rodríguez Galicia, Bernardo

- 2006 *El uso diferencial del recurso fáunico en Teopanazgo, Teotihuacan, y su importancia en las áreas de actividad*, tesis de maestría en antropología (arqueología), México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM.

Rosales de la Rosa, Edgar Ariel

- 2004 *Usos, manufactura y distribución de la mica en Teotihuacan*, tesis de licenciatura en arqueología, México, ENAH.

Sempowski, Martha L.

- 1987 "Differential mortuary treatment: Its implication for social status at three residential compounds in Teotihuacan, Mexico", en McClung, E. de Tapia y E. Childs Ratray, (eds.), *Teotihuacan. Nuevos datos, nuevas síntesis y nuevos problemas*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, pp. 115-131.
- 1994 "Mortuary Practices at Teotihuacan", en Sempowski, M. L. y M. W. Spence (eds.), *Mortuary practices and skeletal remains at Teotihuacan, Urbanization at Teotihuacan, Mexico*, núm. 3, Salt Lake City, University of Utah Press, pp. 1-314.

Spence, Michael W.

- 1990 "Excavaciones recientes en Tlailotlaca, el barrio oaxaqueño de Teotihuacan", en *Arqueología*, núm. 5, México, Dirección de Monumentos Prehispánicos-INAH.
- 1996 "Comparative analysis of ethnic enclaves", en Mastache, A. M., J. R. Parsons, R. S. Santley y M. C. Serra Pucho (eds.), *Arqueología mesoamericana. Homenaje a William T. Sanders I*, México, Arqueología Mexicana, INAH, pp. 333-353.

Stark, Barbara L. y Philip J. Arnold III

- 1997 "Introduction to the archaeology of the Gulf Lowlands", en Stark, B. L. y P. J. Arnold III (eds.), *Olmec to Aztec. Settlement patterns in the Ancient Gulf Lowlands*, Tucson, P. J. Arnold The University of Arizona Press, pp. 3-39.

Storey, Rebecca

- 1992 *Life and death in the ancient city of Teotihuacan. A modern paleodemographic synthesis*, Tuscaloosa, The University of Alabama Press.

Storey, Rebecca y Randolph J. Widmer

1989 "Household and community structure of a Teotihuacan apartment compound: S3W1:33 of the Tlajinga Barrio", en MacEachern, S., D. J. W. Archer y R. D. Garvin (eds.), *Households and communities*, Calgary, The Archaeological Association of the University of Calgary, Chac Mool, pp. 407-415.

Terrazas Mata, Alejandro

s/f *Prácticas mortuorias y organización bio-social en el sitio teotihuacano de La Ventilla*, doctorado en antropología, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM (en preparación).

Uruñuela Ladrón de Guevara, Gabriela y Patricia Plunket Nagoda

2005 "La transición del Clásico al Posclásico: reflexiones sobre el valle de Puebla-Tlaxcala", en Manzanilla, L. (ed.), *Reacomodos demográficos del Clásico al Posclásico en el centro de México*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, pp. 303-324.

Valadez, Raúl

1993 "Macrofósiles faunísticos", en Manzanilla, Linda (ed.), *Anatomía de un conjunto residencial teotihuacano en Oztoyahualco*, vol. II, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, pp. 729-831.

Widmer, Randolph J.

1987 "The evolution of form and function in a Teotihuacan apartment compound: The case of Tlajinga", en McClung de Tapia, E. y E. C. Rattray (eds.), *Teotihuacan. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, pp. 317-368.

1991 "Lapidary craft specialization at Teotihuacan: Implications for community structure at 33:S3W1 and economic organization in the city", en *Ancient Mesoamerica*, vol. 2, núm. 1, pp. 131-147.

Winter, Marcus

1998 "Monte Albán and Teotihuacan", en *Rutas de intercambio en Mesoamérica. III Coloquio Pedro Bosch Gimpera*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, pp. 153-184.

